



SEGUIR CON EL PROBLEMA

El último libro de

DONNA J. HARAWAY

Una de las pensadoras más osadas, originales y controvertidas de nuestro tiempo en el campo de los estudios culturales, de la ciencia y de la tecnología



A la venta: 15-7-19

En medio de una devastación ecológica en aumento constante, la teórica feminista multiespecies Donna J. Haraway, ofrece nuevas y provocadoras maneras de reconfigurar nuestras relaciones con la tierra y sus habitantes

SEGUIR CON EL PROBLEMA

Durante los últimos doscientos años la humanidad ha dejado una huella tan negativa en el medioambiente que algunos científicos hablan de una nueva era geológica: la era del impacto del ser humano sobre la Tierra o Antropoceno. Sin embargo, Donna Haraway prefiere referirse a ella como Chthuluceno, que describe más y mejor como aquella época en la que humanos y no humanos se encuentran

«Seguir con el problema reflexiona sobre la importancia de crear vínculos íntimos entre seres humanos y no-humanos en la actual época geológica, que la autora opta por llamar Chthuluceno en lugar del más difundido término de Antropoceno.»

inextricablemente ligados en prácticas tentaculares que requieren *hacer-con*. Para Haraway es esencial aprender a seguir con el problema de vivir y morir juntos en una tierra herida, ya que favorece un tipo de pensamiento que facilita los medios para construir futuros más vivibles. El significante SF –siglas en inglés de ciencia ficción, figuras de cuerdas, hechos científicos, feminismo especulativo, fabulación especulativa y hasta ahora– es el hilo teórico y metodológico conductor del libro, que consolida la reputación de Haraway como una de las pensadoras más osadas y originales de nuestro tiempo.

ASÍ COMIENZA LA OBRA

Trouble es una palabra interesante. Deriva de un verbo francés del siglo XIII que significa “suscitar”, “agitar”, “enturbiar”, “perturbar”. Vivimos (todos los seres sobre Terra) en tiempos perturbadores, tiempos confusos, tiempos turbios y problemáticos. La tarea es volvernos capaces de dar respuesta de manera recíproca, en todos nuestros arrogantes tipos. Los tiempos confusos están anegados de dolor y alegría; de patrones ampliamente injustos de dolor y

alegría, de un innecesario asesinato de la continuidad, pero también de un resurgimiento necesario. La tarea es generar parientes en líneas de conexión ingeniosas como una práctica de aprender a vivir y morir bien de manera recíproca en un presente denso. Nuestra tarea es generar problemas, suscitar respuestas potentes a acontecimientos devastadores, aquietar aguas turbulentas y reconstruir lugares tranquilos. En tiempos de urgencias, es tentador tratar el problema imaginando la construcción de un futuro seguro, impidiendo que ocurra algo que se cierne en el futuro, poniendo en orden presente y pasado en aras de crear futuros para las generaciones venideras. *Seguir con el problema* no requiere de este tipo de relación con los tiempos llamados futuro. De hecho, seguir con el problema requiere aprender a estar verdaderamente presentes, no como un eje que se esfuma entre pasados horribles o edénicos y futuros apocalípticos o de salvación, sino como bichos mortales entrelazados en miríadas de configuraciones inacabadas de lugares, tiempos, materias, significados.

CHTULUCENO, ANTROPOCENO Y CAPITALOCENO

Chthuluceno es un compuesto de dos raíces griegas (*khthôn* y *kainos*) que juntas nombran un tipo de espaciotiempo para aprender a seguir con el problema de vivir y morir con responsabilidad en una tierra dañada. *Kainos* significa ahora, un tiempo de comienzos, un tiempo para la continuidad, para la frescura, lleno de herencias, de memorias y también de llegadas, de criar y nutrir lo que aún puede llegar a ser.

A diferencia del Antropoceno o el Capitaloceno, el Chthuluceno está hecho a partir de historias y prácticas multiespecies en curso de *devenir-con*, en tiempos que permanecen en riesgo, tiempos precarios en los que el mundo no está terminado y el cielo no ha caído, todavía... Contrariamente a los dramas dominantes en el discurso del Antropoceno y el Capitaloceno –que invitan a extraños pánicos apocalípticos y denuncias desconectadas– los seres humanos no son los únicos actores importantes en el Chthuluceno. El orden ha sido retejido: los seres humanos son de y están con la tierra, y los poderes

bióticos y abióticos de esta tierra son la principal historia.

CAPÍTULOS

Seguir con el problema se inicia con tres largos capítulos. Cada uno de ellos rastrea historias y figuras para generar parientes en el Chthuluceno, con el fin de romper ataduras con el Antropoceno y el Capitaloceno.

1. Jugando a figuras de cuerdas con especies compañeras

Debido a la acción del hombre consumidor de fósiles, nos encontramos en unas configuraciones de mundos precarias, en el juego de figuras de cuerdas de los cuidados. Así, los haceres humanos reales, situados, importan, no solo para los seres humanos,

sino también para todo el resto de bichos de las taxonomías que hemos sometido a exterminios, extinciones, genocidios y perspectivas sin futuro.

Las figuras de cuerdas son como historias que proponen y ponen en práctica patrones para que, quienes participen, habiten una tierra herida y vulnerable. Sin embargo, ante el sufrimiento históricamente específico en los anudamientos de especies compañeras, no interesa la reconciliación ni la restauración, sino más bien la recuperación parcial y el mutuo entendimiento. Las palomas en su diversidad –desde criaturas utilizadas como espías de guerra a colegas de investigación científica y compañeras urbanas– serán utilizadas como ejemplo en este capítulo.

«A pesar de que las figuras de cuerdas es uno de los juegos más antiguos de la humanidad, no se juega igual en todas partes. Yo –nosotras, nosotros–, como descendiente de historias imperiales y colonizadoras, tengo que reaprender a conjugar mundos con conexiones parciales y no con ideas universales ni particulares.»

2. Pensamiento tentacular

Desde el imperialista siglo XVIII, las ciencias biológicas han sido especialmente poderosas fermentando nociones sobre todos los habitantes mortales de la tierra. El Homo sapiens fue un producto primordial de estas prácticas de conocimiento.

Sin embargo, hoy en día, las mejores biología no pueden hacer su trabajo con la suma de individuos limitados y contextos. La

suma de organismos y entornos ya no sostiene la riqueza desbordante de los conocimientos biológicos. El individualismo limitado, en sus distintos sabores en la ciencia, la política y la filosofía, se han mostrado finalmente incapaces para *pensar con*. Como propuesta, Haraway explora las necesarias aportaciones de sus compañeros en el pensamiento tentacular –científicos, antropólogos y narradores– Isabelle Stengers, Bruno Latour, Thom van Dooren, Anna Tsing, Marilyn Strathern, Hannah Arendt y Ursula Le Guin.

«Nadie vive en todas partes, todo el mundo vive en algún lugar. Nada está conectado a todo, todo está conectado a algo. Esta araña está en su lugar, tiene un lugar; sin embargo, lleva el nombre de intrigantes viajes a otros lugares. Esta araña me ayudará con los retornos, con las raíces y las rutas.»

3. Simbiogénesis y las artes vitales de seguir con el problema

Este capítulo hace figuras de cuerdas con los hilos de energías de movimientos oscilatorios de biología, artes y activismos a favor del resurgimiento multiespecies. Teje los hilos de la simpoiesis (*generar-con*) en cuatro lugares emblemáticos turbulentos: los holobiotomas de los arrecifes de coral; la zona carbonífera de Black Mesa en las tierras navajo y hopi; los complejos hábitats forestales de los lémures en Madagascar y las tierras y mares circumpolares de América del norte, sujetos a nuevos y viejos colonialismos y atenazados por el deshielo acelerado.

A lo largo de estas páginas, ovejas navajo-churro, orquídeas, abejas en

extinción, lémures, medusas, pólipos coralinos, focas y microbios desempeñan un papel primordial en compañía de sus artistas, biólogos y activistas. La creatividad sostenida de personas que se preocupan y actúan anima la acción.

4. Generar parientes

Feministas antirracistas, anticolonialistas, anticapitalistas y *proqueer* han sido durante mucho tiempo líderes en el movimiento por la salud y los derechos sexuales y reproductivos, prestando especial atención a la

«Pariente es una categoría salvaje cuya domesticación es intentada por personas de todo tipo. Generar parientes en parentescos raros más que, o al menos sumándole, el parentesco divino y la familia biogenética y genealógica, problematiza asuntos importantes, como ante quién se es responsable en realidad.»

violencia de los órdenes sexuales y reproductivos hacia personas pobres y marginadas. Por excelentes razones, han resistido los lenguajes y las políticas de control de población ya que, con evidente frecuencia, responden más a los intereses de estados biopolíticos que al bienestar de las mujeres y su gente. Sin embargo, no han considerado seriamente la Gran Aceleración de la cantidad de humanos, por temor a que hacerlo significara caer en el fango del racismo, el clasismo, el nacionalismo, el modernismo y el imperialismo. Así, según Haraway, es urgente tratar el aumento de la cantidad de humanos, que está previsto que alcance la cifra de once mil millones en 2100, empezando a pensar colectivamente de manera innovadora.

“¡Generen parientes, no bebés!” es quizás su propuesta más difícil y urgente. El propósito es hacer que “pariente” [kin] signifique algo diferente/algo más que entidades ligadas por sus ancestros o su genealogía. Generar parientes y tipos (entanto categoría, cuidados, parientes sin lazos de sangre, parientes colaterales y muchos otros ecos) puede cambiar la historia.

5. Inundada de orina

Este capítulo trata las relaciones íntimas que conectan a Haraway, que tomó estrógenos durante la menopausia a través del medicamento Premarin (extraído de orina equina), con su perra vieja Cayenne, que, debido a un problema de incontinencia, los digiere ahora con el medicamento DES. Ambas unidas por sus terapias hormonales, incapaces de guardar la crítica al biocapital y, a través de la vergüenza, que actúa como un estímulo para repensar y recrear de por vida las propias responsabilidades, recuerdan a sus colegas cibernético y se encuentran en historias de investigación veterinaria, grandes farmacéuticas, crianza de caballos para estrógenos, zoos, activismo feminista DES, acciones interrelacionadas entre derechos de los animales y salud de las mujeres. Las manchas de orina de su perra, conducen inexorablemente a unidades de engorde, mataderos, un insatisfecho bienestar agrícola animal, humano, ecológico y a acciones de defensa en todo el mundo.

6. Sembrar mundos

Haraway se adentra en la configuración de mundos SF de las narraciones de Ursula K. Le Guin y Octavia Butler para hablar de hormigas y semillas de acacia, afirmando la necesidad de cuestionar los tejidos de los propios conocimientos y las maneras de conocer para poder dar respuesta a la diferencia no antropocéntrica. La tarea que se propone es contar un relato de aventuras SF con acacias y sus asociados como protagonistas. La teoría de la narrativa como bolsa de Le Guin, junto con las teorías de la bióloga Deborah Gordon sobre las interacciones entre las hormigas y el comportamiento de la colonia, vienen al rescate para elaborar las posibilidades de la biología ecológica y evolutiva del desarrollo y las teorías de sistemas no jerárquicos. La ciencia ficción y el hecho científico cohabitan alegremente en este capítulo.

7. Una práctica curiosa

Este capítulo se aproxima a las teorías de la filósofa, psicóloga, estudiante humano-animal y teórica cultural Vinciane Despret, en su incomparable habilidad para pensar-con otros seres, humanos o no. El trabajo de Despret sobre la sintonización y sobre bichos que se vuelven mutuamente capaces de hazañas inesperadas en encuentros reales es, según Haraway,

necesario para seguir con el problema. Ella no presta atención a lo que se supone son capaces de hacer los bichos, por naturaleza o educación, sino a aquello que los seres evocan juntos y de manera recíproca que antes verdaderamente no existía, ni en la naturaleza ni en la cultura. Su tipo de pensamiento amplía las capacidades de todos los jugadores, esa es su práctica de configuración de mundos. Despret enseña cómo tener curiosidad y de qué manera estar de duelo haciendo presentes a los muertos en una presencia activa. Las urgencias del Antropoceno, el Capitaloceno y el Chthuluceno requieren de ese tipo de pensamiento más allá de categorías y capacidades heredadas.

«Los granjeros malos en escuchar, hablar y responder a sus animales, eran considerados malos granjeros entre sus pares. Los animales prestaban atención a sus granjeros; prestar la misma atención efectiva a vacas y cerdos era la tarea de los buenos criadores. Esto significa una ampliación de subjetividades para personas y bichos, devenir lo que otro te sugiere, aceptar una propuesta de subjetividad, actuar de la manera en que el otro se dirige a ti, actualizar y verificar esta propuesta en el sentido de hacerla verdadera.»

8. Historias de Camille: Niñas y Niños del Compost

Este capítulo incluye un relato, una fabulación especulativa iniciada a partir de un taller de escritura llamado *Narration spéculative* en el que Haraway participó

junto al cineasta Fabrizio Terranova y la psicóloga, filósofa y etóloga Vinciane Despert. Trabajando en grupo, se les pidió que fabularan un bebé y que, de alguna manera, lo acompañaran a través de cinco generaciones humanas. De ahí nació Camille y las niñas y niños del compost, historias que invitan a participar en un tipo de género de ficción comprometido con el fortalecimiento de formas de proponer futuros cercanos, futuros posibles y presentes inverosímiles pero reales.

DONNA J. HARAWAY



(Denver, Colorado, 1944), profesora emérita del programa de Historia de la Conciencia en el Departamento de Estudios Feministas en la Universidad de California, Santa Cruz, Estados Unidos.

Donna J. Haraway es una reconocida especialista en el campo de la ciencia y la tecnología. Autora de una larga bibliografía que parte del análisis de las metáforas utilizadas en la ciencia y del modo en que estas metáforas determinan sutilmente las redes de poder que controlan el mundo. Con un estilo narrativo asombroso, en su obra se combinan los estudios literarios, la antropología, la biología, la teoría estética, la Historia, la filosofía y las ciencias políticas. Desafiando todas las leyes compartimentales Es autora de numerosos libros y ensayos que han analizado la cuestión de la ciencia en relación al feminismo, entre las que destacan: *Cyborg Manifesto* (1985) *Primate Visions: Gender, Race, and Nature in the World of Modern Science* (1989), *Simians, Cyborgs, and Women: The Reinvention of Nature* (1991), *When species meet* (2008) y, más recientemente, *Seguir con el problema* (2016; consonni, 2019).

Helen Torres

(1967, Colonia, Uruguay), socióloga, traductora y educadora, especialista en enfoques y narrativas feministas.

Helen Torres ha desarrollado estudios desde la teoría social crítica inspirados en la metáfora del cyborg y utilizando, entre otras, la metodología de las producciones narrativas (entrevistas devenidas relatos). Ha publicado *Autopsia de una langosta* (Melusina, 2009), *Relatos Marranos* (Pol·len, 2014) y *Ciutat Morta. Crónica del Caso 4F* (Huidobro, 2016). Ha traducido las obras de Haraway *Testigo Modesto@Segundo_Milenio.HombreHembra_Conoce_OncoRatón* (UOC, 2004), sobre el que ha coordinado diversos seminarios de posgrado, y el *Manifiesto Chthuluceno desde Santa Cruz* (Laboratory Planet, 2016). Actualmente, coordina talleres de especulación feminista, y seminarios y talleres de lectura performativa en torno al *Manifiesto Chthuluceno de Santa Cruz* en el contexto de exposiciones (*It's time for Chthulu*, Rencontres Bandits-Mages, Bourges, 2016; *Recomposicions Maquíniques*, Barcelona, 2017; *Transitio_MX/2017*, México, 2017).